José Albarracín

LA ACCION

PERIÓDICO CATÓLICO SEMANAL CON CENSURA ECLESIÁSTICA

Año II | ELCHE 5 de Marzo de 1908 | SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA | Redacción y Administración: Corredera, 9 | Núm. 29

Bailes

(*Continuación*)

Prometí en mi anterior artículo manifestar algunos de los desarreglos á que conduce el baile, y héme aquí dispuesto á presentarlos tal y como es, para que la vista de sus desvergüenzas nos horripile y haga que huyamos de él como huiríamos de una inmunda y pestilencial cloaca.

El baile, al cual se muestra tanta afición, que constituye el fondo de los placeres y objeto principal de las reuniones profanas: es la diversión más peligrosa, no sólo porque así lo manifiesta la autorizada voz de los santos padres, sino también en concepto de los mismos paganos.

No existe un medio mejor para [illegible] nes, ni la mujer puede valerse de un hechizo más poderoso para rendir el corazón del hombre, que el baile. El precursor de Jesucristo, San Juan, será siempre una prueba de esta verdad: por medio de la danza se hizo dueña una mujer impúdica del corazón de un rey cruel y la cabeza del precursor fué el galardón de la culpable habilidad de aquélla.

Madres cristianas, dice San Ambrosio, dejad ese profano ejercicio á las hijas de Babilonia: dejad á las madres paganas el cuidado de enseñarlo á las hijas á quienes quieran adiestrar en sus desórdenes. Pero vosotras, que os preciais de honradas, de virtuosas y modestas, instruid á las vuestras en los sólidos principios de la religión y de la piedad, y no en el arte seductor del baile.

¿Qué cosa más peligrosa para las costumbres, nos dice también aquel santo doctor, que los ademanes afeminados, los movimientos disolutos que acompañan el baile? ¿Quién no conoce aquella famosa sentencia del mayor brador de que Roma se ha gloriado? Nadie baila si no tiene trastornado el juicio, ó por la locura, ó por el exceso de los licores. ¿Quién ignora aquel rasgo con que un historiador célebre acaba de pintar una mujer de costumbres relajadas? Sobresalía en el baile, dice, más de lo que conviene á una mujer virtuosa.

No hay palabras aptas para reprimir, como se debe, esos bailes, en que las doncellas cristianas se entregan, digámoslo así, en los brazos de los jóvenes, de los cuales la actitud bastante libre muchas veces, los movimientos estudiados y la animación consiguiente, hacen latir el corazón á impulsos de aviesas inclinaciones.

Si una sola mirada es lo suficiente para encender un volcán en el corazón y hacer reo al hombre de tantos pecados, ¿cómo calificaremos las libertades que se permiten los jóvenes en esas diversiones? Los jóvenes que se entregan á esas diversiones ¿cómo podrán salir sanos y salvos de ellas? La voluptuosidad respira por todos los poros sus peligrosas emociones y trastorna su corazón. El infierno no podía menos que propagar un principio promovedor de tantos desórdenes, una nueva hoguera que ha comunicado el fuego de una pasión impura á tantos corazones; esa diversión que ha costado tantas lágrimas, tan amargas como tardías.

Madres de familia, no olvidad que la misión más sagrada que pesa sobre vosotras es la educación de vuestras hijas; que no existe tesoro de más valor para ellas que la modestia, la gravedad y el recato; y todo esto se pierde en el baile. Pensad en la obligación que Dios os impone de procurar [illegible] candor sin baceros cómplices de la corrupción de vuestras hijas, á las que debéis guardar más que á las niñas de vuestros ojos.

Termino, poniendo á vuestra consideración, lo que siendo niño leí en un periódico católico de la capital de provincia y que nunca he olvidado.

«Jóvenes, si un día pensais en tomar estado; si llega un día en que deseais unir vuestra suerte á la de una mujer, para hacerla depositaria de vuestro honor, para darla vuestro nombre, ¿la elegireis bailarina? Y una vez casados, cuando habéis hecho ya á la mujer vuestra dulce compañera, depositaria de vuestro amor, de vuestros sentimientos, de vuestros secretos, ¿permitiréis que os la bailen? Y si llegara á ostentar en vuestra frente el honroso don de la paternidad, ¿consentireis que á vuestras hijas, pedazos de vúestro corazón, os las bailen?»

Pensad sériamente en estas preguntitas y contestarlas poniendo la mano sobre vuestro corazón y sobre vuestra conciencia.

El mitin de Alicante

Antecedentes

Hace tiempo que veníamos hablando de la reunión solidaria que tuvo lugar en Alicante en la tarde del domingo último.

El acto debía resultar grandioso, tanto por su fin, como por los medios que habían de ponerse en juego para el feliz resultado.

Anunciábase que entre los oradores habrían de figurar las personas más prestigiosas del movimiento solidario. Pero hallándose enfermo desde hace tiempo D. Nicolás Salmerón y habiendo caído en cama el gran Mella después de pronunciar su reciente discurso parlamentario, decayeron grandemente los ánimos, y hubo algunos que llegaron á temer el fracaso de la obra. Sin embargo, aunque mucho valgan las personas, siempre se sobrepone el ideal, y al mitin acudieron numerosas representaciones de los pueblos comarcanos.

En el Teátro

En efecto, de Elche partieron en los diferentes trenes de la mañana y tarde multitud de amigos, entre los que se veían distinguidos conservadores y caracterizados socialistas, abundando, como era natural, los carlistas y republicanos.

De dos á tres encaminábanse todos hacia el Teatro comisión organizadora la celebración del mitin, en que solo podía concurrirse mediante invitación, á fin de impedir la entrada á los elementos perturbadores existentes en toda capital. No había que perder de vista, y en esto anduvo acertada la comisión, que en Alicante abundan los enemigos de la solidaridad, no sólo entre los republicanos que hoy se apellidan revolucionarios, sino entre los partidarios del actual régimen, y muy especialmente entre los canalejistas.

Con esta medida, pues, el amplio coliseo se llenó completamente de público culto y escogido, viéndose en algunos palcos á elegantes damas de la aristocracia alicantina.

En el escenario se colocó la tribuna. La mesa presidencial era ocupada por el diputado catalán D. Eusebio Corominas, y en torno de la misma tomaron asiento los diputados D. Laureano Miró y D. Rodrigo Soriano, el exdiputado Sr. Pérez Pastor, el periodista Sr. Tapia y los organizadores alicantinos Sres. Clement y Galán. Todos eran republicanos excepto el último que ostentaba la representación del partido carlista.

Sin embargo, cuantos de Elche y Crevillente asistieron al mitin, y lo mismo podría decirse de los demás pueblos, saben que las fuerzas tradicionalistas debían ser muchas, hasta el punto de que se pudiera afirmar, imitando un célebre dicho parlamentario, que lo que era minoría en la presidencia resultaba mayoría en el salón.

No debieron considerarlo así algunos oradores que se dejaron llevar de las apariencias, estando su error á punto de malograr el éxito de la reunión.

El acto

Abre la sesión el Sr. Corominas y se dá lectura á numerosos telegramas y cartas de adhesión, concediéndose despues la palabra al Sr. Clemente que expone

en elocuentes párrafos el objeto y finalidad del acto que se realiza.

Ocupa luego la tribuna nuestro distinguido amigo Sr. Galán que en pocas, pero vibrantes palabras, manifiesta que los carlistas prestan su concurso para la formación de la Solidaridad alicantina.

Habla después un señor que se dice periodista radical y poeta. Y como si estas declaraciones, que no nos importaban, fueran poco, nos sale luego con que no es solidario, pero sí «protestante» contra todo, y como los solidarios protestan de algo, se une á ellos en el acto que se celebra. Es chis oso, mejor diríamos, excéntrico, y produce la hilaridad del auditorio, que aplaude sus graciosas ocurrencias; pero luego, creyéndose estar en un mitin republicano, hace manifestaciones antirreligiosas que ocasionan algunos siseos.

Le sustituye en la tribuna el anciano exdiputado Sr. Pérez Pastor, que habla en pró de la Solidaridad que ha de acabar con el odiado centralismo.

El diputado catalán Sr. Miró estuvo elocuentísimo hablando de la solidaridad catalana. Rechazó las calumnias que la pasión política engendra contra la noble y esforzada región catalana que ansía el bienestar propio y se interesa vivamente por el progreso moral y material de las demás regiones hermanas, deseando que el «vixca Catalunya, vixca Valensia, vixca Castilla, vixca Vasconia, vixca Galicia», formen un poema sinfónico que sirva de pedestal y gloria á la amada Pátria española.

Usa luego de la palabra el Sr. Soriano, y apenas comienza es interrumpido por la presidencia que le advierte que el honor de hablar el último lo tiene la presidencia y no el Sr. Soriano, que así lo estaba manifestando. El orador tiene brillantes párrafos contra el caciquismo de los partidos turnantes. Dice que habla en nombre de Valencia, y recaba su independencia de las demás regiones, aun dentro del programa solidario. Después hace declaraciones revolucionarias y antirreligiosas que originan un incidente que si no tomó grandes proporciones fué merced á la prudencia de los católicos. En medio del incidente hubo un guapo que lanzó un burdo mote contra los carlistas. Pero estos debieron pensar que se trataría de algún descamisado y creyeron oportuno responder con el silencio. Este se impuso por fin en el teatro, y el Sr. Soriano explicó el alcance de sus palabras, manifestándose en contra de la tendencia general de los republicanos españoles frente á los ideales religiosos. Durante esta segunda parte del discurso del Sr. Soriano, algunas señoras abandonaron el local.

Por último habla el presidente, Sr. Corominas, y explica en qué consiste la Solidaridad catalana, invitando á los alicantinos á seguir sus procedimientos si quieren romper las cadenas que los sujetan al tiránico Poder central. Rechaza el calificativo de separatistas que tan ligeramente y sin razón se lanza contra Cataluña, y exclama: «¿Qué sería de nuestra amada región si llegara á separarse de las demás regiones, sus hermanas?»

Final

Después de terminar su prudente oración, el Sr. Corominas propone á los asistentes que se envíen dos telegramas saludando á D. Nicolás Salmerón y á don Juan Vázquez de Mella. El Sr. Soriano invita á la concurrencia á una gran Asamblea que se ha de celebrar en breve en la hermosa ciudad del Turia. Y en medio del mayor orden se da por terminada la reunión.

Nuestro juicio

El acto del domingo fué de gran trascendencia y demostró que la Solidaridad puede hallar ancho y abonado campo entre nosotros.

Para ello se necesita una gran dosis de prudencia, sobre todo por parte de los elementos directores. Y sin que intentemos censurar á la digna comisión organizadora del primer mitin, no terminaremos sin antes aconsejar que para el porvenir se eviten toda clase de rozamientos entre los dos grandes partidos que forman la base de Solidaridad. A los actos comunes, sobre todo si son públicos, no se va á hacer declaraciones republicanas ni carlistas, ateas ni católicas. Allí solo debe predominar el ideal común, el ideal santo de mirar por la Pátria chica, amando con amor profundo á la Patria grande, el ideal bendito de barrer de nuestra querida tierra esa caterva inmunda de patrioteros que por pura fórmula solicitan nuestros votos, cuando cuentan ya con el apoyo del Gobierno, único elector en los pueblos, que no se cobijan bajo el manto salvador de Solidaridad española.

A la memoria de un amigo

El día 29 de Febrero último entregó su alma á Dios en Salamanca, confortado con los auxilios espirituales, nuestro inolvidable amigo el joven é ilustrado abogado de esta ciudad, D. Luis Santo Bosch, después de sufrir penosa enfermedad.

Difícil es biografiar las relevantes prendas del finado, al ser tantas y tan valiosas, que aquellos que se honraron con su amistad pueden decir que era un joven lleno de bondades: los que le han perdido en el seno de la familia no buscan al esposo, al hijo ó al hermano, sino buscan y no encuentran al ser querido, al ser amado, que llenaba el hogar doméstico de cristiana piedad, de acendrada virtud y de caricias incomparables. Este era el inolvidable Luis Santo, el fiel esposo, el estudioso letrado, el cariñoso amigo que compartía algunas horas de su vida con el que suscribe estas líneas. Su afable trato y su sincera amistad le hicieron acreedor al general aprecio.

Hacía pocos meses, después de terminar su carrera con notable aprovechamiento, que contrajo matrimonio con la distinguida señora D.ª Adelaida Villar, y cuando su fortuna y su nuevo estado le sonreían, la parca impía, en pocos meses, cortó el hilo de su existencia dejando sumidos en el mayor desconsuelo á sus queridos tíos y primos, toda la distinguida familia de D. Joaquín Santo, que como hijo cariñoso le tenían, y á su amantísima esposa que jamás le olvidará.

Descanse en paz tan queridísimo amigo.

Dios dá consuelo y fortaleza á los que le lloran en la tierra. Reciban sus distinguidas familias nuestro más sentido pésame; sírvales de lenitivo este pequeño recuerdo y tengan presente aquella verdad cristiana «Morir para quien muere en Jesucristo, no es morir: es dormirse entre los hombres y despertar entre los ángeles.

José Sempere

CASOS Y COSAS

La opinión soberana ha sufrido un contratiempo y los partidarios de la infalibilidad y soberanía de la *mitad más uno*, tienen un nuevo hecho que desmentir contra su teoría.

Se nos dijo en nuestra redacción que algo grave (sic) había pasado en la calle Empedrada, junto á una fábrica de alpargatas. Interrogando después á muchos sobre el particular, se nos habló de no sabemos cuántas cosas, con motivo de un altercado entre obreros y patrono, y obreros entre sí: unos *esquirols*, otros huelguistas: otros ni *esquirols* ni huelguistas.

Pues, señores, nada de esto ha habido y lo que estampó La Acción sobre que unos obreros, que estaban en la calle, sacaron sus revólvers, y otros de la fábrica salieron con armas, ha resultado inexacto, á pesar de los públicos rumores.

La Acción se felicita de ello, y hace constar á la vez que se limitó á noticiar lo que de público se decía, sin afirmar ó negar nada.

Y..... tutti contenti.

* * *

Lo que sí afirmamos es, que este año la fiesta de máscaras, ó mejor dicho, mamarrachos, no ha sido tan animada, como se esperaba: debido, sin duda, á que la gente sensata comprende lo ridícula que resulta.

Porque es lo que se dice: Enhorabuena que el pueblo tenga sus ratos de expansión, saboreando las bien ejecutadas piezas de nuestra laureada banda de música, y admirando el gusto y el arte de ingeniosos vestidos, siempre dentro de los límites de la modestia y de la prudencia económica; pero ¿qué recreo de buena ley puede resultar, de que cuatro jóvenes cubran sus rostros, y, con vestidos más ó menos groseros, se exhiban al público, haciendo piruetas, hablando sandeces ó, si la prudencia no es la norma del enmascarado, injuriando ó descubriendo cosas que deben permanecer secretas?

Á nosotros nos parece que esta costumbre inculta debe desaparecer por completo: si no por un bando de la autoridad, como en otros tiempos, al menos por mandato del sentido moral y de todos los sentidos que hacen del hombre un sér formal, íntegro y contrario á toda clase de frivolidades.

* * *

Pero es la naturaleza humana tan flaca y tan defectuosa, que estas y otras muchas cosas más se explican perfectamente. Sin embargo, esa innata debilidad no llegará á explicar el que una mujer se quite la mantilla de misa para ponerse la careta, ni cómo la joven pudibunda que, poco antes, apenas se atrevía á levantar la vista apoyada en el reclinatorio de la vela, ahora se mueva como una loca apoyada en los brazos de un joven en el baile.

Pero aunque no se explique esta anomalía—decía un caballero hablando á otro—lo cierto es que la concurrencia en el baile era extraordinaria. Llegaron momentos que creíamos asfixiarnos.

Lo creo—le contestó éste.—La falta de aire puro produce ese efecto en el hombre. Cuando el corazón no marcha con orden viene la asfixia. Nunca la virtud se quebranta impunemente.

En cuanto á eso no hubo novedad—replicó el primero.—Porque era un *baile neutro*, y, claro es, no había por qué intranquilizarse.

Soberbia distinción, añadimos nosotros, ¿acaso lo neutro existe?

Litz

SERPENTINAS

¡Qué irán á hacer, Jesús mío,
debajo de una careta
los que se atreven á tanto
con la cara descubierta!
Bajo un antifaz se mueren
la vergüenza y el pudor,
como se mueren las flores
cuando se les niega el sol.
—¿No me conoces?—chillaba

una máscara en el baile.
—No—contesté,—más de fijo
que no serás ningún ángel.
Disfrazada como estás
acércate á un crucifijo,
y verás cómo el primero
que no te conoce es Cristo.
¡Cuántos girones de trajes
han quedado en el salón!...
Y ¡cuántos girones de honras,
que es muchísimo peor!
—No porque una se disfrace
se la ha de tener por mala.
—No; pero si usted muriese
después de un baile de máscaras...
Después del baile te quitas
de la cara el antifaz,
cuando debieras entonces
empezártela á tapar.

Luis Herrera, S. J.

Meeting antituberculoso

Actos hay en la vida de los pueblos que enorgullecen á sus vecinos, y el que el domingo 8 del corriente á las dos de la tarde va á realizarse en el Teatro Llorente de esta ciudad, es de importancia tal, que no dudo ha de repercutir en toda la nación.

Elche en esta ocasión está dando pruebas de cultura, sensatez y amor á sus semejantes, con la aceptación y apoyo á la campaña antituberculosa, y corroborará su actitud acudiendo al meeting de propaganda que va á celebrarse el domingo.

No dudo que así lo hareis, acudiendo á oir voces autorizadas que os pondrán de manifiesto los consejos de que estais necesitados para que, con el tiempo, nos veamos libres del terrible mal.

Elche 4 Marzo.

Sección de Noticias

Se encuentra muy mejorada de la dolencia que viene padeciendo, la virtuosa señorita Elisa Torres Serrano.

Nos sería muy grato dar al próximo número la noticia de su total restablecimiento.

Ligeramente constipado, se halla en cama nuestro distinguido amigo D. Gabriel Montes.

Celebraremos su pronta mejoría.

El sábado, á las ocho y media de la noche, junto al cuartel, fué herido gravemente un pobre mendigo por unos desconocidos que le atracaron.

Al parecer, lo que se proponían los asaltantes fué apoderarse de unas cuantas pesetas que aquél llevaba.

En grave estado fué trasladado al Hospital.

Se anuncia la llegada de varios ingenieros que vienen comisionados para la medición del término municipal de Elche y dictaminar para la formación del catastro que el Gobierno tiene proyectado.

La Vela Nocturna, que celebró función especial el martes último, se vió muy concurrida. Muchas oraciones se aplicaron en desagravio de los innumerables pecados que dicho día se cometieron en el mundo, y para aplacar la ira divina justamente irritada por las desenfrenadas licencias de los Carnavales.

SECCIÓN RELIGIOSA

Viernes 6 Marzo San Olegario, Arzobispo. La Misa y oficio divino de la Santa Corona de Espinas de N. S. J. con rito doble mayor y color encarnado. En las tres parroquias continuan los Santos ejercicios al toque de oraciones.

Sábado 7 El Angélico doctor Santo Tomás de Aquino, patrón de los Teólogos. La Misa y oficio de este Santo con rito doble y color blanco.

CULTOS—Santa María: A las nueve y cuarto Misa de la Vírgen con renovación y por la tarde Rosario, Sabatina y Salve. Salvador: Misa de la Vírgen y por la tarde los ejercicios, al igual que en San Juan.

Domingo 8 1.° de Cuaresma. San Juan de Dios fundador. La Misa y oficio de este dominico.

CULTOS—Santa María: Misa Mayor y por la tarde vísperas, ejercicios y 6.° domingo de San José. En el Salvador como en Santa María y en San Juan segundo domingo del mes dedicado á la Santma. Vírgen del Carmen; á las siete y media Misa de Comunión, á la hora de costumbre la conventual y por la tarde á las tres y media la función de la Vírgen, predicando el señor Cura de la Parroquia.

Lunes 9 Santas Francisca Romana y Catalina de Bolonia. La Misa y oficio de Santa Francisca con rito doble y color blanco.

Martes 10 (Anima) San Melitón y 39 compañeros Mártires. La Misa y oficio de estos Mártires con rito semidoble y color encarnado.

Miércoles 11 (Témporas) San Eulogio y Santa Aurea. La Misa y oficio de San Juan de Dios, con rito doble de segunda clase y color blanco.

Jueves 12 San Gregorio el Magno. La Misa y oficio de este Santo con rito doble y color blanco.

Los dias que no hay culto anunciado, lo de costumbre.

A. M. D. G.

TIP. J. AGULLÓ—ELCHE

venida. El anciano juzgó oportuno proveerse de un compañero, según acostumbraba en semejantes casos, tanto por decencia, como por cualquiera otro evento.

Esta vez meditó con gran detenimiento á quien escogería para hacerle confidente y copartícipe en tan arriesgada empresa. Una vez resuelto, se acercó á una herrería, cuya puerta estabe entreabierta, y dijo en alta voz:

—¡Antonio!

—Apenas apareció el interpelado, puso la mano sobre su hombro, diciéndole en voz baja:

—Antoñico, ¿me haces el favor de acompañarme?

Te necesito. Dí á tu familia que dentro de una hora ya estarás de vuelta.

Y el cura octogenario cogió del brazo á Antonio el herrero y sin linterna, y por las calles más silenciosas y extraviadas, llegaron á la puertecilla indicada.

Susana los estaba esperando inmóvil y con el oído aplicado al ojo de la cerradura. Apenas oyó el rumor de los pasos, abrió y los introdujo en la casa sin hacer el menor ruído.

Antes de pasar adelante y describir la conferencia nocturna, bueno será que demos á conocer á nuestros lectores al hombre á quien el cura había llamado Antoñico, el cual tomó una parte muy activa en los acontecimientos sucesivos.

Era Antonio un hombre original en su género y el acabado tipo del hijo del pueblo. Su estatura era más que mediana, rellecho, ancho de hombros, crespo cabello y barbudo, cuanto puede serlo un varón cumplido á los treinta y tres años. Su oficio de herrero, que ejercía diariamente junto al fuego y despechugado, había

ronse cual humo de la imaginación de la viuda las frases amenazadoras del director de la compañía. Ya solo sentía un ardiente deseo de salvarla, infundiendo en ella este deseo una fuerza tal, que sentía capaz de arrostrar los mayores peligros, solo por poder hacer algo en obsequio de aquella Matilde, por quien en aquel momento hubiera dado su vida.

CAPÍTULO SEXTO

Párroco y feligrés

¿Qué no alcanza un corazón que siente el estímulo de la verdadera caridad? Desprendióse la viuda de los brazos de Matilde, y encaminóse presurosa á la parroquia con el objeto de aconsejarse. Encontró en ella al cura, y despues de contarle suscintamente lo acaecido, le preguntó:

—¿Qué es lo que yo debo hacer, á pesar de no ser mas que una pobre viuda?

—Yo pasaré luego á verla—dijo el sacerdote,—ya que hoy es viernes y esta noche no trabaja la compañía. De este modo, en su presencia resolveremos lo más oportuno.

La viuda rogó al señor cura, que ya que se dignaba ser tan ca-

Sección de Anuncios

JOSE M.ª LLAUDET

Trafalgar, 5 --- BARCELONA

Grandes Fábricas en hilados de algodón

y

Manufactura de Trenzas Yute para Alpargatas

Representante en Elche:

JUAN MAS RUIZ

COLEGIO DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

— DE —

Nuestra Señora de la Asunción

Calle del Conde, n.º 3

DIRECTOR José Pascual Urbán LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS

HONORARIOS

1.ª Enseñanza
Grados elemental y superior, 3 ptas.
Permanencia, 2 idem.

2.ª Enseñanza
Por una asignatura, 10 ptas.—Por dos ó más, 20 id.—Permanencia, 5 id.

Grandes Premios en las Exposiciones de París 1889-1900

Maquinas de Bordar Universales

á 1, 2, 3 y 4 hilos, con privilegio de invención

Agujas y Piezas de recambio para las mismas

fabricadas por E. Cornely & Fils, París

Representante en esta región,

José Orts Soler

Angel, núm. 16

ELCHE

Nota. — En las Agujas y Piezas de recambio se hacen precios á los del Catálogo en los pedidos que asciendan de 50 francos en adelante.

ritativo, que fuese tarde, por calles estraviadas y por la puerta trasera, pues el director de la compañía la había amenazado cruelmente si recibía á cualquiera en su casa que pudiera interesarse por la actriz.

El cura accedió á todo, y Susana regresó á consolar á la afligida Matilde.

No permaneció inactivo el anciano y prudente sacerdote durante el tiempo que faltaba hasta la noche, sino que meditó, reflexionó y pensó con mucho detenimiento á sus solas, los medios de que podría valerse para la fuga de Matilde, pues ya conocía su resolución por las entrevistas que con ella había tenido en dias anteriores.

Lo primero que hizo fué visitar al lugar-teniente criminal (que así llamaban entonces al que hoy es comisario de vigilancia y seguridad pública), para ponerse de acuerdo con él.

Era este un hombre excelente, honrado á carta cabal y amigo íntimo de su venerable pastor, quien con sus buenos y prudentes consejos le ahorraba mucho trabajo, arreglando las más de las veces los pleitos y querellas con acomodamientos amistosos que terminaban en paz y perdón.

El virtuoso sacerdote, sin decirle precisamente ni quién, ni cómo, le indicó que acaso en breve se fugaría una actriz del teatro: hízole presente que la ley, que asegura al director ó autor de una compañía los servicios de las personas vendidas á ellas por voluntad propia ó por la de sus mayores durante la primer edad, tenía por objeto protejer á esos directores contra las deserciones por extravíos de vida peor, pero no para encadenar á una jóven honesta y arrepentida, impidiéndola seguir los preceptos y aspiraciones

divinas, cuando una actriz, movida por su propia conciencia, rehusa presentarse en la escena, no existe ley alguna que pueda obligarla á ello, sin consumar una insigne tiranía.

Le hizo patente que el primero de todos los derechos, el más supremo y el más inescusable era el de salvar cada uno su propia alma. Que en el caso presente, cuando viniesen á presentar las quejas y reclamaciones, estuviese prevenido, porque no se trataba de una aventurera que del teatro quería lanzarse en los brazos de la infamia, ó escapar con algún impío libertino, sino de una buena cristiana, que tocada de la gracia celestial, había resuelto atender á su eterna salvación.

El noble anciano terminó recomendándole que hiciese la vista gorda cuando hubiese de proceder como legista, porque podía y porque debia verificarlo así, á fuer de buen cristiano.

El lugar-teniente, que había estado escuchando con suma atención las palabras del sacerdote, repuso:

—Cumpliré fielmente vuestro encargo, pues no me es posible dudar de la veracidad de vuestro testimonio; pero, ¿y si la queja se elevase al tribunal superior ó al rey, qué hacemos?

—Declinad vuestra responsabilidad en mí, en vuestro párroco. Acepto la culpabilidad, y seré fiador, consejero, cómplice, encubridor, en una palabra, todo. Cuento con buenas influencias en la corte para salir bien de ese mal paso, y aunque así no fuera, aunque nadie se atreviera á alzar su voz en pró de la justicia, yo honraré mis canas, (y tocaba los blancos rizos que adornaban sus sienes), apropiándome tan glorioso delito, y si es menester lo defenderé en la audiencia.

Llegó por fin la hora señalada para acudir á la entrevista con-